

YAMBO, MONTE KENYA

BATIAN POR LA CARA OESTE

J. L. Zuloaga

—Yambo, ¿habari?

—Mushuri sana...

Ya sólo destacan unos dientes blanquísimos sobre la piel negra. Montamos en un velero árabe rumbo al paraíso.

Estamos tirados en la orilla del océano Indico, en una playa de fina arena blanca; los cocoteros se mecen sobre nuestras cabezas, arrullándonos... en la brasa humean los trozos del mero recién pescado. Descansamos y reímos, la paz de Lamu y las islas vecinas ponen punto final a nuestra pequeña aventura.

Sólo unos pocos días antes: choff, ploff.. plaff..., subimos chapoteando por las cuevas pantanosas que conducen al valle de Teleki; con treinta y tantos kilos a la espalda se hace duro, parece que nunca van a terminar estas lomas. ¡Por fin! Llegamos al collado que domina el valle; al fondo la montaña aparece y desaparece entre las nubes.

—Yambo, ¿habari?

—Mushuri sana.

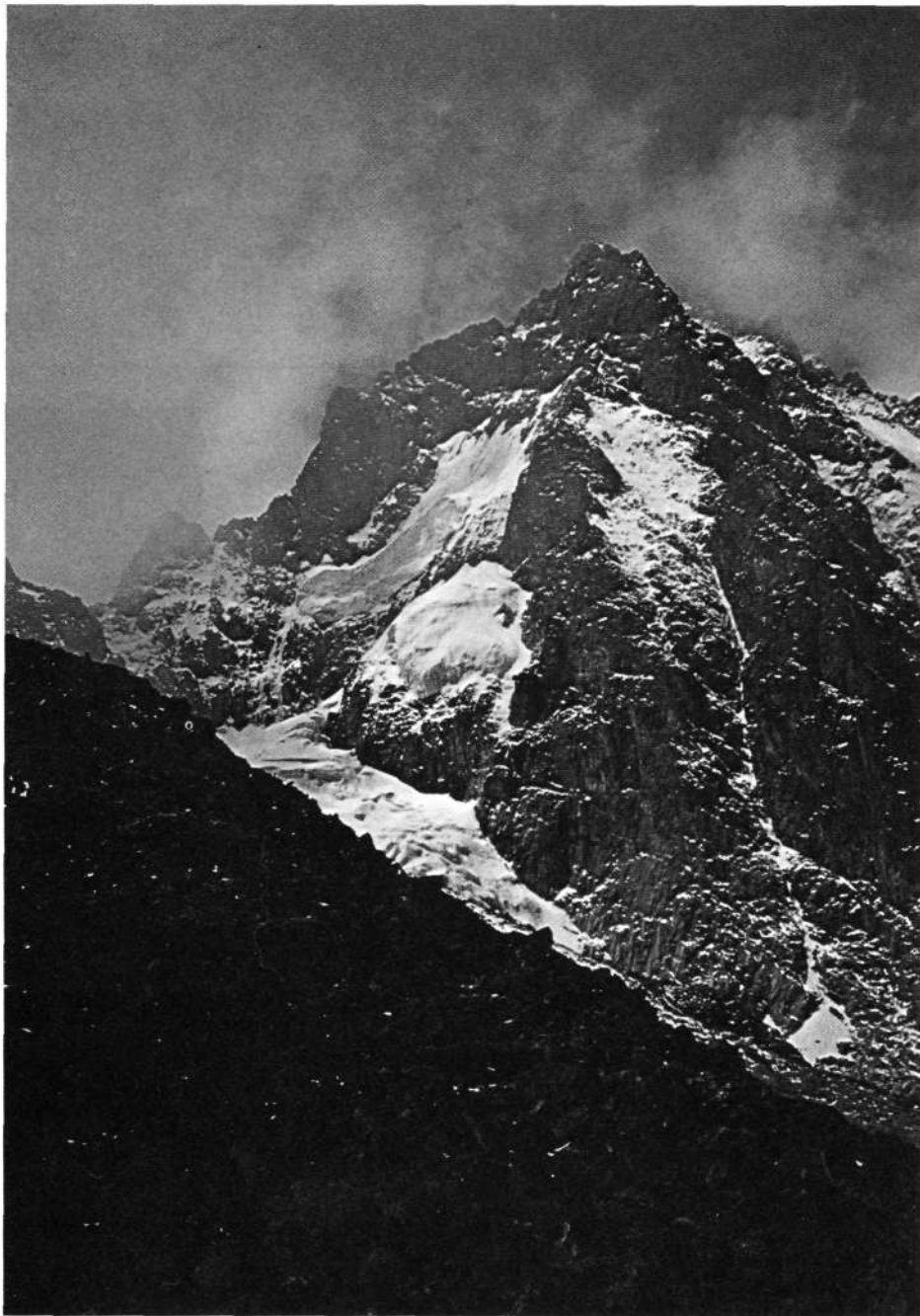
Unos porteadores que descienden nos piden cigarros, fumamos todos juntos.

—*Too much snow, no people at the summit.*

—*Ashante sana, kuaheri.*

Continuamos el camino hacia nuestra montaña que ha desaparecido definitivamente bajo su manto de nubes. Graniza cuando llegamos al refugio Teleki. Al rato hemos tomado posesión, y toda la cabaña se llena con nuestro material y nuestras latas de tomate. Los anteriores inquilinos parecen no disgustarse y se pasean tranquilamente entre nosotros; hay que tener cuidado con nuestro enorme queso manchego... pues estas ratas son unas caraduras.

En los alrededores, los ibex, una especie de marmotas, juegan y echan la siesta sin preocuparse de nuestras historias.



Cara W del Batian.

Un nuevo porteo, y estamos ya cómodamente instalados y además tenemos ya controlado al Mariano Medina de estas tierras.

A las seis o siete de la tarde despeja, al tiempo que comienzan a brillar las primeras estrellas, poco familiares para nosotros. Todas las noches se mantienen en

calma y despejadas. Amanece a las seis y poco más tarde aparecen las primeras nubes; para las diez o las once irremediablemente está granizando o nevando. Conclusión: para las nueve de la mañana hay que estar en la cumbre. La luna será el farol de nuestras escaladas.

Two Tarn hut, a las dos de la madrugada salimos... el hielo de la cara oeste del Batian a la luz de la luna, irreal... nos invita a sumergirnos en ella. Sonido de los crampones sobre el hielo, jadeos, golpes de corazón acelerado, crujidos del glaciar vivo... música que nos acompaña mientras buscamos un camino entre las grietas. Pronto estamos en la rimaya, hielo empinado, los seracs gritan avisándonos de su poder. Lomas más dulces sobre el primer glaciar colgado nos conducen al primer tramo mixto.

Hielo que emerge de la roca, rocas que emergen del hielo... las manos en la roca, el piolet en el hielo ¡qué gozada estar aquí, jugando con este puzzle de hielo y roca! Cuando miramos a lo alto vemos que empieza a clarear; ya a plena luz del día nos encontramos escalando sobre el precario hielo de las fuertes pendientes de mitad de la cara.

De nuevo el juego del mixto. La duda de si los crampones son una ayuda o una molestia finalmente se disipa cuando llegamos al pie de la laberíntica pirámide terminal. Ahora a la izquierda... ¡por la derecha parece que se puede ir!, así, poco a poco, vamos buscando la salida, estamos cansados... la altura se nota ¡qué bello es este granito! y de repente, una última torre: ¡la cumbre! Hace ya rato que los jirones de niebla nos envuelven a momentos.

—Yambo Batian.

Desenterramos un banderín entre el hielo. Batian responde:

—¿Nuclear? No, gracias.

En Nairobi hay un congreso sobre energías renovables.

Nelion, al otro lado de una profunda brecha nos invita. Comienza a nevar, en algún momento los piolets cantan eléctricamente... la naturaleza nos cuenta de sus poderes. ¡El que avisa no es traidor!

Un par de rápeles y unos destrepes nos sitúan en la brecha. Cerca de la cumbre del Nelion, Jesús recibe un calambrazo, ¡qué susto! Dejamos lejos la chatarra y nos refugiarnos; ahora nieva intensamente.



Fotos J. Gómez

Escalando en la Cara W. del Batian.

Comemos nuestras últimas provisiones y, haciendo un gran esfuerzo estamos deslizándonos por el primer rápel, otro rápel, travesías, destrepes, más rápeles... y ya en la oscuridad ponemos pie sobre el glaciar. Caminamos contentos valle abajo, cuando llegamos al Teleki nuestro sueño dura dieciocho horas. Despertamos al hambre y al cansancio... maravillosa cena... maravillosos amigos... mmm... maravillosos

saco de dooerrmmiiiiir.

Batian, por la cara E. (M.D.) y travesía al Nelion.

Ascensión realizada por Jesús Gómez, Ion Lores y José L. Zuloaga el 18 de agosto de 1981, dentro de la expedición GETXO A KENYA de la que también formaban parte: G. Bergareche, J. Eceiza, G. Martínez, A. Landa, A. Sánchez.

ALGUNOS DATOS UTILES PARA IR AL MONTE KENYA

Alojamiento en Nairobi: Y.M.C.A., (State House Road). Cerca del cruce de Uhuru-Highway con University Road.

Entre 600 y 900 ptas. con pensión completa, muy buena comida, tiene piscina. Es aconsejable decir que uno es estudiante o profesor, no piden ningún carnet.

Embajada de España: BRUCE HOUSE, Standard Street. P.O.B. 45503 - Tel. 24301 Nairobi.

Alquiler de coche barato: En una gasolinera en University Way a 100 m. del cruce con Uhuru-Highway.

En NARO-MORU no tratar con el Naro-Moru River Lodge: son unos ladrones descarados. (Enterarse de sus precios).

Buscar en el pueblo si necesitáis transporte a Met Station (punto de partida de la marcha de aproximación).

Los porteadores se pueden contratar en el pueblo, o en Met Station contratando a los que pululan por allí. Previamente conviene hacerse amigo del ranger que controla el lugar; se le puede hacer algún regalito, por ejemplo, el chocolate y el nescafé que les gusta mucho.